

LA RELACIÓN ENTRE EL ENVEJECIMIENTO DEMOGRÁFICO Y EL ESPACIO PÚBLICO EN LOS BARRIOS. EL CASO DEL BARRIO VILLA BERLÍN, CERRO LOS PLACERES, VALPARAÍSO

The relationship between demographic aging and public space in neighborhoods. The case of the Villa Berlin neighborhood, Cerro Los Placeres, Valparaíso

Jorge Eduardo Serrano Mundaca

Arquitecto.

Magíster (C) en Arquitectura y Diseño Contemporáneo

Artículo producido en base al trabajo de tesis para la obtención del grado de Magíster en Arquitectura y Diseño Contemporáneo de la Universidad Central de Chile, versión 2017-2018. Profesor guía: Marcelo Reyes Busch.

RESUMEN

El espacio público es un lugar clave que genera ciudadanía e interacción social; sin embargo, el modelo de ciudad actual se caracteriza por la fragmentación espacial y social.

Con base en las evidencias empíricas producidas mediante la aplicación de instrumentos cuantitativos y cualitativos, en donde se realizaron encuestas - entrevistas a un total de 60 personas mayores (rango de edad de 65 a más años) vecinos de diferentes partes del barrio Villa Berlín, Cerro Los Placeres en la ciudad de Valparaíso, se abordan tres ejes de análisis de la problemática de la calidad de vida urbana del adulto mayor: uno, respecto al perfil del habitante del barrio, esto en relación a la vida de barrio y temas como redes de apoyo, economía y salud; un segundo, donde se busca conocer las dinámicas de uso y percepción del espacio público de los entrevistados; y un tercero que busca poder saber de ideas y perspectivas sobre el futuro del barrio y su espacio público. Los resultados indican la necesidad de generar énfasis al diseño urbano de carácter gerontológico, que apoye y permita un adecuado proceso del envejecimiento activo físico y mental, de forma segura y participativa.

ABSTRACT

Public space is a key place that generates citizenship and social interaction; however, the current city model is characterized by spatial and social fragmentation.

Based on empirical evidence produced through application of quantitative and qualitative, instruments where surveys were conducted - interviews with 60 elderly people (age range from 65 onwards) this from consulting neighbors from different parts of Villa Berlin neighborhood, Cerro Los Placeres in the city of Valparaíso, I address three axes of analysis of the problem of urban quality of life of the elderly. 1) Regarding the profile of the neighborhood's inhabitant, this in relation to neighborhood life and issues such as support networks, economy and health. 2) To know the dynamics of use and perception of interviewees' public space. 3) To be able to find out ideas and perspectives on the neighborhood's future and its public space. The results indicate the need to generate emphasis on gerontological urban design, which supports and allows an adequate process of active physical and mental aging, in a safe and participatory way.

[Palabras claves]

envejecimiento demográfico, espacio público, Persona mayor, Diseño urbano, Urbanismo gerontológico.

[Key Words]

demographic aging, public space, elderly person, Urban Design, Gerontological Urbanism

1. Introducción

La presente investigación tiene el fin de poder conocer la relación entre el envejecimiento demográfico y el espacio público en la vida de los vecinos del barrio Villa Berlín, en el Cerro Los Placeres, en la ciudad de Valparaíso.

Para ello, se abordan tres ejes de análisis de la problemática de la calidad de vida urbana del adulto mayor: uno, respecto al perfil del habitante del barrio, en relación a la vida de barrio y temas como redes de apoyo, economía y salud; un segundo, donde se busca conocer las dinámicas de uso y percepción del espacio público de los entrevistados; y un tercero, que busca poder saber de ideas y perspectivas sobre el futuro del barrio y su espacio público.

Se estudia respecto del aumento de la población de personas mayores, lo que es uno de los cambios más característicos que se está produciendo a nivel global, y la relación que tiene este fenómeno con el espacio público, calles, plazas y veredas.

En el caso de Chile, el último censo del año 2017 reveló que los adultos mayores de 60 años son 2.850.171 personas, equivalente al 16,2% de los habitantes del país, y se espera que este porcentaje siga en aumento respecto al porcentaje de los menores de 15 años. Esto hace que sea necesario replantear desde las necesidades personales hasta las demandas urbanas de este grupo etario, ya que la mayoría vive en grandes ciudades.

La ciudad de Valparaíso constituye un caso de estudio de especial interés en este tema, ya que tiene los mayores índices de envejecimiento de las tres más grandes metrópolis chilenas, según el último censo desarrollado en 2017, y presenta un carácter urbano, cultural y patrimonial único, sumado a una topografía de carácter irregular que sirve como buena muestra de lo que significa envejecer en el lugar y las condicionantes que esto tiene sobre el espacio.

La morfología urbana de Valparaíso adquiere características muy especiales, debido a su accidentada topografía, que ha representado un elemento determinante en su existencia y proceso de desarrollo, es una zona de relieve costero, formada por una cadena de cerros de regular altura, en la que el acantilado separa el sector Plan de los cerros.

La trama urbana de Valparaíso se dispone en torno a una bahía abierta al norte, sobre una estrecha planicie costera conformada por cuarenta y dos cerros. Este abanico de cerros se conecta al mar por un sistema de rutas y está surcado por un régimen de quebradas convergentes al Plan.

Este hecho contribuye a darle a los cerros la condición de unidades independientes. El plano (borde mar), con 5% de la población residente y 80% de las actividades productoras de bienes y servicios, alberga el equipamiento urbano, mientras que los cerros, con 95% de la población y alrededor del 15% de las actividades productoras de bienes y servicios, se limitan al equipamiento vial.

En esta investigación se tomó un grupo amplio de personas mayores que viven en cerro Los Placeres, con la idea de conocer y contrastar cómo es a su parecer la vida en el cerro, que es donde vive la mayoría de la población de la ciudad de Valparaíso. Luego

de variadas reuniones se les realizó encuestas a un total de 60 personas mayores (rango de edad de 65 o más años) para conocer lo que pensaban de habitar en el cerro y las problemáticas con las que se encuentran al momento de salir de sus casas y desplazarse dentro del barrio Villa Berlín.

Si bien el envejecimiento no es un fenómeno moderno, ya que nos acompaña desde el día en que nacemos, lo que sí se transforma en algo novedoso es la gran cantidad de personas mayores que hoy en día componen este grupo etario en nuestra sociedad y cómo estas personas tienen que enfrentar, desde sus distintas dimensiones, el “ser viejo o vieja” en una sociedad donde los paradigmas de juventud, belleza y salud son los reinantes (Jorquera, 2010).

En la década de 1970 se creía que la longevidad estaba determinada por factores genéticos (Gutiérrez, 2010). Cuatro décadas más tarde se constata que el contexto ambiental, tanto físico como social, explica en mayor medida la esperanza de vida, la longevidad y la propensión a desarrollar patologías relacionadas con la edad como el Alzheimer o el cáncer. (Fetter, 2012).

El envejecimiento demográfico, como fenómeno relevante y preocupante, está originando serios retos a los gobiernos de las ciudades (pensiones, vivienda, servicios de salud y gerontológicos). Mientras aumenta de forma progresiva la población anciana urbana, así mismo aumenta su dependencia y aislamiento social, tanto por la escasez de recursos sociales como por las nuevas pautas sociales, laborales y residenciales. Todo ello está favoreciendo la creciente situación de desigualdad y marginación que padece parte de esta población con respecto al resto de la sociedad (Sánchez González, 2015).

Al respecto, Henri Lefebvre (1985) indica que: “el espacio debe dejar de concebirse como pasivo, vacío, o carente de otro sentido, como los “productos”, que se intercambian, se consumen, o desaparecen. Como producto, por interacción o retroacción, el espacio interviene en la producción en sí misma: organización del trabajo productivo, transportes, flujos de materias primas y de la energía, redes de distribución de productos. A su manera productiva y productiva, el espacio entre las relaciones de producción y las fuerzas productivas (mal o bien organizadas). No se puede concebir de manera aislada o quedar estática. Es dialéctico: producto-productor, soporte de las relaciones económicas y sociales”.

De esta forma, la construcción del espacio está en relación a una humanización del espacio colectivo, así como lo plantea para la formación de comunidades Jane Jacobs que en su libro “Muerte y vida de las grandes ciudades” (1961): “Los espacios deberían poder ser todos pensados de forma colectiva, logrando que estos se identifiquen con los elementos materiales y simbólicos del entorno, y lleguen a una integración global en la ciudad al conseguir una mayor visibilidad de las personas que la conforman, favoreciendo también una mayor cohesión social”.

Jacobs defiende la densidad y la vida en comunidad, pues sostiene que: “Allí está la cura de la inseguridad y la violencia; conocer al vecino, conformar redes, mezclarnos con los diferentes, saludarnos y volver a reír en el espacio público”.

Una red de espacios públicos bien diseñados y administrados puede ser una de las grandes virtudes de una ciudad y, a la larga, conlleva muchos beneficios (Jacobs, 1961).

2. Metodología

Diseño del estudio

El enfoque metodológico es de tipo mixto, cualitativo y cuantitativo, a través del uso de encuesta y entrevista como medio para levantar información, con preguntas cerradas para entender datos y cifras, y preguntas abiertas en relación a la percepción y grados de arraigo con el lugar.

Asimismo, se generará revisión de libros y artículos en relación al espacio público, estudios sobre envejecimiento y entorno físico construido, análisis de política pública nacional e internacional.

La aplicación de métodos cualitativos en arquitectura se ha situado en definir “cómo durante la construcción del lugar de vida, los habitantes son los que se adecuan a los elementos físicos urbanos que lo configuran, con la estructura de relaciones sociales que los hacen una colectividad”.

El proyecto implicó un diseño de investigación con metodología cualitativa - cuantitativa con aspectos exploratorios, descriptivos y de campo.

Para lo cual se realizaron encuestas y entrevistas a diferentes actores sociales del barrio y vecinos en general, con respecto de la temática a estudiar en relación a:

¿Los cambios en la estructura de los grupos de edad modificarán los requerimientos del espacio público?

¿Apoya el espacio público a poder desarrollar un positivo envejecimiento activo dentro de los barrios?

¿Cuál es la percepción que tienen los habitantes de su espacio público en Barrio Villa Berlín?

La metodología se divide en las siguientes partes:

1. Definición de las variables de estudio.
2. Recolección de información respecto al barrio.
3. Encuestas y entrevistas a personas mayores y colectivos relacionados al Barrio Villa Berlín, para conocer su percepción respecto al problema detectado respecto al espacio público, consultar su visión y opinión.
4. Reconocimiento geográfico del entorno en conjunto con habitantes personas mayores, para conocer *in situ* de las problemáticas que les afectan.
5. Análisis comparativos de los datos obtenidos, a través de tabla de sistematización de comparación respecto a frecuencia de respuestas y posterior triangulación de antecedentes para poder sacar conclusiones.

Población y muestra

El proceso de levantamiento de información se generó durante el periodo de agosto de 2018 hasta marzo de 2019, en donde se llevaron a cabo 60 encuestas - entrevistas a diferentes personas mayores de 65 años de edad, habitantes del Barrio Villa Berlín de la ciudad de Valparaíso.

En el campo de conocimiento sobre la relación de las personas mayores con su entorno, se ha prestado poca atención a

comprender el proceso de producción de significados acumulados individual y socialmente dentro de ciertos límites espaciales y temporales; frente a este vacío de investigación, se quiere privilegiar la indagación cualitativa como “vía de acceso a los aspectos de la subjetividad humana” (Tarrés ML, 2004), sobre todo para poder saber qué piensa la gente de su entorno y asimismo entender qué repercusiones tiene este creer sobre la construcción del espacio y las relaciones interpersonales.



Imagen 1. Reunión con personas mayores del barrio Villa Berlín.
Imagen Fuente propia. 2018.

Barrio Villa Berlín, Valparaíso

El barrio Villa Berlín tiene su historia desde el 12 de marzo de 1961, día en que comenzaron los trabajos de construcción de las casas en el lugar.

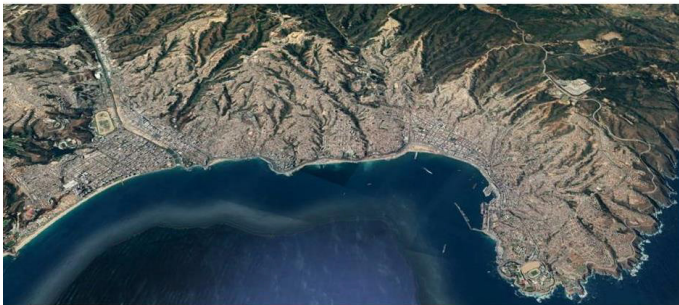


Imagen 2. Ubicación con punto rojo de Villa Berlín dentro de una vista aérea de la ciudad de Valparaíso, Fuente Google Earth.

Fueron 30 hectáreas de terreno las que se acondicionaron a las necesidades de la nueva población que, según proyecto, reuniría a 520 casas repartidas en 500 lotes de 200 m² cada uno, aproximadamente.

En ellas vivirían aproximadamente 2.317 personas, tomando como base los grupos familiares formados por 5 personas cada uno.

Todo partió como un acto en adhesión a las festividades del sesquicentenario patrio de Alemania. Es aquí que la colectividad alemana residente en Valparaíso tuvo la importante iniciativa de crear, en un denso sector de este puerto, la “Villa Berlín”, a base de una cooperativa de ahorro para la construcción, denominada Fundación Berlín.

Esta institución fue formada por personas naturales que tuvieron el firme propósito de construir su vivienda con sus propios aho-



Imagen 3. Área de Villa Berlín, delimitada con línea naranja las calles que la deslindan: Frankfurt al norte, Matta al sur, Bremen por el este y Hamburgo por el oeste. En medio se puede ver la construcción del edificio que mantiene en conflicto el barrio. Fuente Google Earth.

ros, a través del sistema de autoconstrucción y de acuerdo con los reglamentos legales que regían para este fin.



Imagen 4. Entrega de las primeras viviendas, año 1961.

La Fundación Berlín desarrolló las obras en cooperación del Instituto de Viviendas Cáritas, la CORVI, ASIVA, el Punto Cuarto y con el apoyo del Convenio de Cooperación Económica y Técnica suscrito entre Chile y la República Federal de Alemania.

En palabras del arquitecto Eduardo Vargas, “la Villa Berlín fue planificada para 500 viviendas de 70 m² en terrenos de 180 m² cada uno, en terrenos de hasta 30% de pendientes. Las calles se proyectaron como vías exteriores a la Villa con ciertas penetraciones ciegas, de modo de proteger la vida del niño peatón. Los accesos a las viviendas se proyectaron por pasajes particulares que se transformarían en jardines comunes. Las quebradas centrales recibieron el exceso de escombros y movimientos de tierra, de modo

que se ha creado una enorme área verde de cerca de 2 hectáreas. Sobre este centro de vida comunitaria, como escenario, se podrá desarrollar una vida efectivamente mejor.”¹

Población actual de Villa Berlín, esto según información del INE expuesta el año 2018:

VILLA BERLÍN	PERSONAS DE 6 A 14 AÑOS	PERSONAS DE 15 A 64 AÑOS	PERSONAS DE 65 O + AÑOS	TOTAL DE HABITANTES
	47	934	350	1539

Cuadro 1. Elaboración propia en base a datos del INE.

El Espacio Público

El espacio público es el lugar privilegiado donde se constituye el sujeto como ciudadano y en el cual su uso se vuelve un derecho para estos; por otra parte, el espacio público permite observar la heterogeneidad que conforma la sociedad. A causa de esta diversidad, los líderes sociales y políticos, así como también los planificadores y diseñadores urbanos, garantizan la centralidad y accesibilidad de los espacios públicos para que sean lugar de expresión de la ciudadanía; por lo tanto, la ciudad es el lugar de conquista de derechos, (Borja, 2013).

Jordi Borja (2015) señala que “el espacio público es la ciudad”. Las ciudades no son el espacio de lo doméstico o privado, son el ámbito donde la población se encuentra (simbiosis), se identifica (simbólico) y se manifiesta (cívico); es decir, son el espacio público. Definir el espacio público resulta una tarea compleja, puesto que el mismo se redefine constantemente y se construye desde distintas perspectivas (social, política, cultural, espacial, urbana, antropológica, entre otras). Y por el otro, manifiesta la importancia que ha ido adquiriendo, en el ámbito académico, cultural, social y político, el estudio del espacio público y el papel de este dentro de la construcción de la ciudad y la ciudadanía.

“Contrastan la ciudad actual con un pasado mítico en el cual las características propias del espacio público –multiplicidad de usos y encuentro social- no solo se desarrollaban, sino además estaban en constante expansión” (Salcedo, 2002).

No será que se anhela un espacio público que nunca ha existido. Por el contrario, desde su inicio, el espacio público fue concebido como espacio para separar, no unir: se persiguió una proximidad física, pero con distanciamiento social (Restrepo, 2017)

Para Jordi Borja (2003), la historia de la ciudad tiene que ver con la de su espacio público. Este autor sostiene que “el espacio público es, a un tiempo, el espacio principal del urbanismo, de la cultura urbana y de la ciudadanía; es un espacio físico, simbólico y político”.

Agrega que “al espacio público se le pide ni más ni menos que contribuya a proporcionar sentido a nuestra vida urbana. La calidad, la multiplicación y la accesibilidad de los espacios públicos definirán en buena medida el progreso de la ciudadanía”.

¹ Este texto fue extraído de una memoria generada por los vecinos del barrio, según historias y experiencias narradas desde la formación del barrio

La dialéctica del espacio

La hipótesis de partida de “La producción del espacio” es que cada sociedad produce espacio, su propio espacio (Lefebvre, 1974).

El espacio es un producto social, fruto de las determinadas relaciones de producción que se están dando en un momento dado, así como el resultado de la acumulación de un proceso histórico que se materializa en una determinada forma espacio-territorial. Este proceso histórico de producción social del espacio es, para Lefebvre, una secuencia compleja, a veces contradictoria, que entremezcla cuestiones relativas a las prácticas espaciales y las representaciones simbólicas que se producen en torno a él o al imaginario social que genera (Torres, 2016).

Esto permite presentar los tres principales términos definidos por Lefebvre en su libro “La producción del espacio”:

- Representaciones del espacio. Se trata de un espacio concebido y abstracto que suele representarse en forma de mapas, planos técnicos, memorias, discursos. Conceptualizado por los “especialistas” urbanistas, arquitectos, sociólogos, geógrafos o cualquier otra rama de la ciencia, es el espacio dominante en las sociedades y está directamente ligado con las relaciones de producción existentes en una sociedad y al orden en el que estas relaciones se imponen. Este espacio está compuesto por signos, códigos y jergas específicas usadas y producidas por estos especialistas.

- Espacio de representación. Para Lefebvre, es el espacio del “debería ser”, el plenamente vivido. Es el espacio experimentado directamente por sus habitantes y usuarios a través de diversos símbolos e imágenes. Es un espacio que supera al espacio físico, ya que la gente hace un uso simbólico de los objetos que lo componen. Este es también un espacio evasivo, ya que la imaginación humana busca cambiarlo y apropiarlo. El espacio de representación es un espacio dominado y experimentado de forma pasiva por la gente, siendo “objeto de deseo” por parte de los ya mentados “especialistas” que intentan codificarlo, racionalizarlo y, finalmente, tratar de usurparlo.

- Prácticas espaciales. Para Lefebvre, este es el espacio percibido que integra las relaciones sociales de producción y reproducción, en especial la división del trabajo, la interacción entre gente de diferentes grupos de edad y género, la procreación biológica de la familia y la provisión de la futura fuerza de trabajo. Incluye la producción material de las necesidades de la vida cotidiana (casas, ciudades, carreteras) y el conocimiento acumulado por el que las sociedades transforman su ambiente construido. Este es para Lefebvre el principal secreto del espacio de cada sociedad y está directamente relacionado con la percepción que la gente tiene de él con respecto a su uso cotidiano: sus rutas de paseo, los lugares de encuentro.

Así como Lefebvre (1974) plantea que el diseño urbano es resultado de un proceso histórico que se materializa en una determinada forma espacio-territorial, es que dentro de la investigación aparece Jane Jacobs como crítica al modelo tradicional de planificación, diseñado desde arriba y sin tener en cuenta las diferentes realidades que vive la población. Describe cómo el tecnicismo condiciona la vida de las personas y pauta los tiempos de cómo se debe organizar cada actividad. La autora defiende una planificación basada en la experiencia cotidiana de los habitantes, la



Imagen 5. Tríada del espacio de Henri Lefebvre en su "Producción del espacio".
Fuente: Elaboración propia.

humanización del espacio y sus hábitos, que considere los habitantes como actores principales del entorno, y con la idea de definir qué es lo que quieren y necesitan del espacio urbano.

El Envejecimiento

Partamos explicando que el concepto de envejecimiento se refiere a un proceso gradual que se desarrolla durante el curso de la vida y que conlleva cambios biológicos, fisiológicos, psico-sociales y funcionales de variadas consecuencias, las cuales se asocian con interacciones dinámicas y permanentes entre el sujeto y su medio.

La Organización Mundial de la Salud define el envejecimiento como "el proceso fisiológico que comienza en la concepción, y ocasiona cambios en las características de las especies durante todo el ciclo de la vida; esos cambios producen una limitación de la adaptabilidad del organismo en relación con el medio. Los ritmos a que estos cambios se producen en los diversos órganos de un mismo individuo o en distintos individuos no son iguales".

Los cambios asociados al envejecimiento (como etapa de vida), determinan nuevas relaciones de las personas con el espacio – tiempo y con el entorno que los rodea. Estos cambios son consecuencia de una gradual disminución de habilidades físicas, funcionales y perceptivas; y de una menor capacidad de adaptación a alteraciones y situaciones estresantes. Estas características hacen que las personas mayores sean un tanto más sensibles a la creación de un vínculo afectivo con el espacio urbano y a una relación directa de accesibilidad y confort. Pues, por el contrario, se alejarán de él, refugiándose en espacios privados y perdiendo las relaciones sociales necesarias para el correcto desarrollo personal (Informe 2014, IMSERSO).

Hoy se está empezando a comprender que a través del control del ambiente se puede influir en el bienestar físico y emocional de las personas adultas mayores. La calidad de vida de la población que envejece está sujeta a las múltiples interacciones que se establecen entre los sujetos y sus entornos. Al respecto, los expertos coinciden en el diseño de políticas sociales sostenibles, enfocadas al proceso de envejecer en el lugar u hogar.

Es por esto que el espacio público debe ser pensado como lugar de cohesión y generación de capital social, a la vez de entregar apoyo al envejecimiento activo.

"Nuestra sociedad ha conseguido añadir más años a la vida, pero de momentos no es capaz de ofrecer más vida a esos años" (Pérez, 2004).

Para tratar de extender este enfoque de transformación, la OMS decidió crear en 2010 una "Red mundial de ciudades amigables con las personas mayores". Chile, por ejemplo, forma parte de la red desde hace un par de años, con 4 ciudades ya inscritas en este proceso de transformación urbana, son parte de la red: Loncoche, Victoria, Peñaflores y Valdivia. Cabe destacar que, si los ocho municipios de la región Metropolitana logran la certificación (Santiago, Ñuñoa, Renca, La Pintana, Calera de Tango, La Reina, San Miguel y Maipú), Chile sería el país de América Latina con más ciudades amigables, con un total de 12 ciudades.

Esta red obliga a las ciudades integrantes a autoevaluarse de forma periódica y a poner en marcha políticas y planes de actuación destinados a mejorar progresivamente su adaptación, con el fin de lograr un entorno urbano que favorezca el envejecimiento activo. En este proceso participan activamente los ancianos de cada ciudad, mediante la puesta en marcha de procedimientos de participación comunitaria. La red facilita también la comparación entre ciudades de los conocimientos extraídos a partir de la experiencia. De este modo se agiliza el cambio y se consigue cierta estandarización a nivel global.

Por otra parte, rediseñar las ciudades para transformarlas en entornos amigables con los mayores, que atiendan sus necesidades, bienestar y productividad, no solo beneficia a este sector de la población, sino a todos los residentes en general, y es de suma importancia para la sostenibilidad y la vitalidad de las propias ciudades.

Por ejemplo, eliminar las barreras en edificios y calles no solo mejora la movilidad de los mayores, sino también de las personas con discapacidad, independientemente de su edad. O lograr un entorno más seguro en los barrios no solo beneficia a las personas mayores, animándolas a salir a la calle y participar de forma activa en sus comunidades, sino que también ofrece un entorno mejor para que los niños y jóvenes del barrio puedan disfrutar en sus calles, parques, etc.

3. Resultado y discusión

La encuesta - entrevista

Para cumplir con los objetivos planteados en el proyecto, se requirió recolectar información a través de instrumentos metodológicos cuantitativos y cualitativos. En este caso, se tomó como herramienta de recolección de datos una encuesta a personas mayores de 65 años, actores del barrio desde su formación y de lo que ocurre en él en la actualidad.

El entramado metodológico para el análisis de datos se ha formulado a través de "muestreo aleatorio estratificado", ya que según el Censo la cantidad de personas mayores sobre 65 años es de 350 personas en total. Esto, para poder tomar una muestra de la respuesta de hombres que son 160 (27 encuestas), y mujeres, que son 190 (33 encuestas), tener una visión global primero por gé-

nero respecto a la problemática expuesta, para luego triangular respuestas y con esto poder aproximarse a una visión más clara de lo que piensan hombres y mujeres en conjunto del espacio público de su barrio.

Asimismo, comentar que tanto para la recopilación de datos como para el análisis teórico y metodológico, se generó una triangulación de información.

Del perfil del habitante del cerro

La idea de este ítem es poder definir los perfiles de habitantes persona mayor de forma general que vive en Villa Berlín, esto en relación a género, red de apoyo, economía y salud.

a) ¿Qué edad tiene?

De la primera pregunta consultada, se tomó como rango la edad inicial de 65 años. Esto, porque el Censo entrega información de personas mayores desde ese tramo. En este punto existe diferencia sobre cómo se mide el rango etario según área, ya que para el ministerio de Salud la tercera edad parte desde los 60 años (por ejemplo las políticas de la OMS). Con la información así de diferente, es difícil poder generar políticas públicas adecuadas según esta variable.

La mayoría de las personas encuestadas, hombres y mujeres, pertenecen en su mayoría al rango de entre 65 a 84 años. En el caso de los hombres, el rango etario de personas para entrevistar llegó hasta un rango mucho menor que el de las mujeres, por lo que la certeza de que las mujeres viven más que los hombres, en el caso de la Villa Berlín, la estadística dice que esto es así.

b) ¿Cuál es su estado civil?

En el caso del estado civil, la mayoría de las personas respondieron que están casados o casadas, conviven con alguien o están en pareja. Esto tiene relación a que en la primera pregunta se dio que gran mayoría de las personas son adultos mayores de un rango de entre 65 a 84 años, lo que está completamente dentro de la estadística que se maneja a nivel nacional, población envejecida pero todavía autovalente, capaces no solo de hacerse cargo de sus vidas, sino capaces de compartir con otra persona la vejez y, en algunos casos, convivir con nuevas parejas.

En un número muy inferior están los separados, solteros o viudos, de los que en ambos géneros hay casos de personas que privilegiaron el cuidar a los padres y postergaron el tema de pareja, o comparten esta labor.

En el caso de las mujeres, por el rango etario aparecen en mujeres mayores muchos casos de mujeres viudas que viven con familiares o cuidadores, ya que sus parejas ya fallecieron.

c) ¿Con quién vive?

Esta pregunta se consultó respecto a la red de apoyo que tienen las personas mayores encuestadas, ya sea por temas de apoyo en el envejecimiento, como en temas de economía y dependencia. En su mayoría, las personas comparten con su conyuge, familiares directos o cuidadores; en el caso de personas que ya enviudaron o que nunca se casaron, lo hacen con alguna otra persona, familiares directos o cuidadores, ya sea algún hijo/a, nieto/a; en otros

casos consultados aparece un tipo de negocio/trabajo que es el de pensión/alojamiento, gente que trabaja o estudia y prefiere tener este tipo de vida en casa que ofrecen las familias del sector: por un lado apoyan la economía del hogar y, por otro, no están solos y generan compañía, lo que termina siendo un tema ya más relacionado con la seguridad de las personas mayores.

Como conclusión, en esta pregunta se puede comentar que la mayoría de las personas tiene un apoyo cercano en caso de algún inconveniente o problema.

d) ¿Trabaja actualmente?

Muchas personas mayores encuestadas comentan que el principal problema es subsistir mes a mes. La mayoría vive con familiares o con sus parejas, y eso permite amortiguar el costo mensual de mantenerse, pero profundizando en la conversación, son varios los que deben desembolsar altas sumas de dinero para poder adquirir medicamentos para poder controlar enfermedades o dolencias que los afectan.

Según lo levantado respecto a este ítem, los hombres trabajan casi 15 años más después de su edad de jubilación, porque comentan que con las pensiones el dinero no les alcanza. Por otro lado, aparece la intención de no sentirse inútil, factor que conlleva, en algunos casos, a un decaimiento en el ánimo.

En el caso de las mujeres, se encuentra una gran cantidad que no desarrolla actividades remuneradas o que tiene ingresos esporádicos. Si a eso sumamos que muchas fueron toda su vida dueñas de casa o cuidadoras, el problema que se genera es que son personas en su mayoría dependientes económicamente de su pareja, esposo, hijo/a o familiar, lo que hace que se genere un problema al no tener seguro un ingreso para destinar a gastos y menos a eventualidades, sobre todo médicas, por lo que la presión psicológica sobre el futuro es una constante no menor que viven día a día.

En este punto el cerro también se torna una barrera, ya que es más complejo poder salir y movilizarse, sobre todo cuando el clima no es óptimo y el desplazamiento ya es una condicionante.

e) ¿Tiene o ha tenido alguna enfermedad grave? En caso de decir que sí ¿podría comentar cuál?

Dentro de la población encuestada, cerca del 70% de las personas mayores tiene algún tipo de enfermedad o dolencia que les afecta. En algunos casos, ha modificado drásticamente la forma en cómo viven y se desplazan.

Se consultó respecto a qué enfermedades tenían y, en caso de tener algo, si afectaba en algo su rutina diaria, su forma de desplazamiento dentro del barrio. La mayoría de los entrevistados comentó que mantiene bajo control la enfermedad que les afecta, salvo la gente que tiene problema a los huesos, que son principalmente mujeres.

Otro de los problemas más frecuentes relación a enfermedades cardiovasculares (hipertensión e insuficiencia cardiaca), los que en su mayoría no tienen problema para desplazarse y llevar su vida normal, controlándose frecuentemente.



Imagen 6. Desplazamiento de una persona mayor. Se aprecia la falta de vereda en un costado y el desnivel en la existente. Fuente: imagen propia.

En resumen de esta consulta, las principales enfermedades que los aquejan son:

- Diabetes.
- Hipertensión.
- Problemas cardiovasculares.
- Hernias.
- Sordera.
- Ceguera.
- Problemas a los huesos, músculos y articulaciones.
- Problemas a los riñones.
- Problemas a los pulmones.

Muchas de estas enfermedades los obliga a depender en algunos casos de otras personas para desarrollar actividades diarias, asimismo para poder desplazarse, sobre todo, a recintos de salud a los controles.

Respecto a dinámicas de uso y percepción del espacio público.

En este punto, la idea es poder definir cuáles son los mayores movimientos y actividades que desarrollan dentro del espacio público, y qué piensan cuando circulan por la Villa.

a) ¿Qué actividades realiza en su barrio?

La principal actividad en la que se reúnen personas mayores tiene relación al encuentro con sus pares en dependencias del centro comunitario que poseen, donde se ubican la junta de vecinos, de adultos mayores y de señoras. Acá principalmente hacen encuentros con talleres, charlas y se reúnen a conversar temas respecto del barrio e iniciativas a poder desarrollar.

En el caso de las mujeres, la mayoría no sale o realizan muy pocas actividades en el espacio público, principalmente por problemas de salud o porque no tienen motivación para asistir la actividades.

b) ¿Sale de paseo en el barrio?

En esta pregunta las respuestas fueron más categóricas, planteando casi el 65% de todos los entrevistados que no salen de sus casas a compartir o de paseo en el barrio.

En el caso de las mujeres, sobre todo pasado los 85 años, necesitan la compañía de otra persona para poder desplazarse, por lo que pasan en sus casas y solo salen en caso de ir a control médico o a alguna actividad fuera del barrio con algún familiar.

En el caso de los hombres, se repite la respuesta respecto a lo cansados o desmotivados para salir a recorrer o generar alguna actividad dentro del barrio, siendo el fútbol de los fines de semana la actividad en donde más comparten del espacio público.

En este punto sería necesario el plantear que muchos de los problemas en relación al espacio público pasan por la mantención de las circulaciones peatonales (veredas y pasajes).

c) ¿Tiene amigos con los que se reúne en el espacio público? En caso que la respuesta sea sí, ¿en qué lugar?

El problema respecto a los lugares de encuentro es que no están los espacios equipados para que se pueda generar la interacción en el espacio público. A pesar de que existen los terrenos, los lugares de encuentro en este barrio solo se dan dentro las casa o en sus patios o en la cancha de fútbol.



Imagen 7. Terrenos sin desarrollo. Imagen: fuente propia.

La mayoría de los entrevistados comentan que ya no se juntan con amigos o conocidos en el espacio público, principalmente por la falta de espacios desarrollados, por lo que las juntas se hacen en las casas de vecinos principalmente. Algunos plantean que no existen lugares para sentarse o que lo que existe está con problemas.

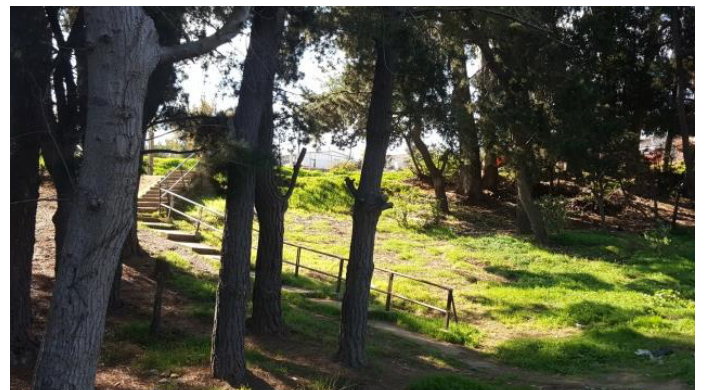


Imagen 8. Senderos y áreas verdes sin desarrollo. Imagen propia.

En recorridos por el barrio con vecinos se constató que existen espacios residuales donde podrían generarse espacios donde ir a generar permanencia, y a la vez comunicación entre los habitantes en general, pero que en este momento sirven para poder estacionar los autos al ingreso de los pasajes.



Imagen 9. Terrenos subutilizados dentro del espacio público. Imagen propia.

Algunos en el relato comentan cuando para fechas como 18 de septiembre o año nuevo se reunían gran cantidad de vecinos a festejar hasta altas horas, en un ambiente familiar y de amistad. Esto se ha ido perdiendo, principalmente porque muchas personas han ido muriendo o se han ido del barrio por temas de cuidado; los nuevos vecinos se relacionan poco, aunque principalmente dicen que es porque existen pocos momentos para compartir y relacionarse.

d) ¿Se ha caído alguna vez en la calle? Si la respuesta es sí, ¿tuvo problemas asociados a la caída?

En esta pregunta, más del 25% de los vecinos hombres y mujeres indicaron que tuvieron caídas en alguna parte del espacio público, veredas o esquinas de calles.

En el caso de uno de los vecinos de más edad (sobre los 85 años), comentó que fue asaltado por un sujeto hace unos años y, producto de un golpe que le dieron, tropezó y quedó con un problema que le terminó generando un grado de sordera.

El resto de los entrevistados comentaron que no han tenido caídas en la calle, pero sí lo tuvieron en el acceso de sus terrenos o en el interior de sus casas. Producto de esto no tuvieron mayores secuelas. Lo que sí produjo es que, en el caso de dos personas, generaron mejoras en el acceso por miedo a sufrir nuevamente algún accidente, aunque saben que eso no evitará el que puedan tener alguna caída en algún momento debido al estado de veredas y calles, rebajes y escaleras.



Imagen 10. Los mismos sistemas son una barrera para transitar. Imagen propia.

La mayoría de la gente contestó en la encuesta que no ha tenido caídas en el espacio público. Algunos no cuentan incluso por vergüenza, y es algo que afecta a muchas personas mayores, ya que tienen accidentes pero se callan y luego es producto de ese tipo de golpes que se terminan afectando de otros problemas.

Aunque una población no menor de la gente si ha tenido eventos de caída, ya sea porque sufrió algún tipo de accidente, o porque algo aportó para generar la caída. El moverse dentro de estas calles termina siendo complejo incluso para personas jóvenes, ya que las áreas de circulación dentro del barrio en algunos casos no cumple siquiera con la más mínima protección para evitar caídas. Si a esto sumamos las escaleras que conectan las partes más bajas, la movilidad por el barrio obliga a tener que transitar con mucho cuidado.

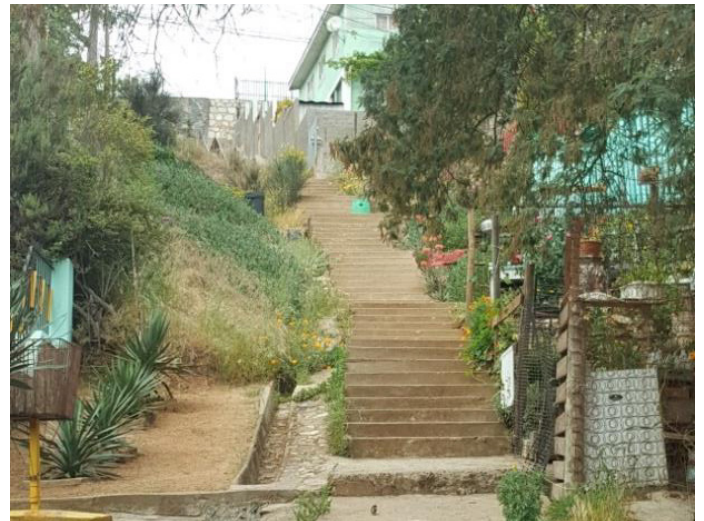


Imagen 11. El habitar en el cerro obliga muchas veces a que las circulaciones estén subeditadas a la pendiente, se aprecia la falta de elementos de seguridad y apoyo como barandas. Fuente: imagen propia.

e) ¿Sabe de alguien que vive en el barrio que haya tenido algún accidente asociado al espacio público?

La mayoría de los entrevistados confirmaron que conocen el caso de personas que sufrieron caídas en el espacio público, en el caso de hombres y mujeres mayores, la gran mayoría está en conocimiento de accidentes y caídas de vecinos. En este caso, después de una caída, por lo general una persona mayor termina utilizando alguna herramienta para poder desplazarse, esto hace que al final todos se enteren, preguntando qué pasó.

Esto hace que la gente pierda las ganas de pensar en las mejoras del barrio, tan necesarias para poder desplazarse todos de la mejor forma. Con esto, a la vez poder buscar alguna solución a cómo transitar por sectores en donde la condición física y el equilibrio juegan un papel muy importante, al punto que de eso dependen para no quedar prácticamente encerrados en sus casas.

“¿Qué me gusta al salir de mi casa?. Ya casi no me acuerdo cómo es afuera, si pasamos encerrados en nuestras casas por miedo a que nos roben o a tener alguna caída”.

Ideas y perspectivas a futuro del barrio y la construcción del espacio público.

En este ítem se solicita, dentro de la consulta respecto al futuro del barrio, cómo les gustaría que fuera el espacio que les rodea, o qué cosas cree pudiera ayudar al espacio para poder ser más accesible y permita desarrollar un positivo envejecimiento activo en el lugar.

a) ¿Qué problema ve al recorrer el barrio?

En este ítem principalmente la gente plantea que lo que no les gusta es ver tanto desorden en el barrio, lo que genera un carácter de espacio sin mantención y en desuso.

Los problemas principales planteados por ambos sexos son:

- Problemas de basura/polvo/ruido.
- Inseguridad en calles y viviendas.
- Movilidad y fácil desplazamiento.
- La construcción del edificio.
- Animales sueltos.
- Mejora y equipamiento para generar áreas verdes.

El tema de urbanización respecto a veredas, calles, el exceso del uso del cemento y, sobre todo, las rejas de gran altura en fachadas ha hecho que las casas casi no se vean o estén escondidas detrás de muros de fierro; esto hace que exista un grado no menor de miedo y genere inseguridad colectiva.

b) ¿Cambiaría algo del barrio? ¿Qué le cambiaría?

En esta pregunta la gente principalmente apuntó a la paralización de la construcción de la torre de departamentos que tanto problema ha generado dentro de toda la comunidad; luego se plantea el tema de seguridad, que aparece como otro problema importante a tener en cuenta.

Muchas personas piensan en solucionar problemas y equipar el lugar con más áreas verdes bien constituidas y juegos para niños, ya que la gente tiene ganas de compartir con sus nietos.

Como conclusión, acá es necesario comentar que mucha gente se hace expectativas de que pueda generarse una transformación, pero en este momento el barrio está desunido, principalmente porque sus dirigentes anteriores, y motores del avance del barrio, ya no participan o ya han muerto. Por otro lado, y aunque bajo en número, existen personas que no harían nada y encuentran que todo está bien tal cual.

c) ¿Cómo cree que será el barrio en el futuro?

Cuando uno les pregunta a los entrevistados cómo piensa que será el barrio en el futuro, la mayoría piensa que será mejor o igual que ahora, principalmente porque ven que el mercado inmobiliario está ingresando a los cerros. Eso les genera a algunos la idea que será algo positivo para el barrio y su entorno, ya que al haber mayor inversión es posible que se generen mejoras debido al mayor requerimiento de soluciones urbanas, pensando en la gran cantidad de población que debería llegar.

Plantean asimismo que lo más seguro es que las transformaciones se harán cuando ellos ya no estén y sean sus hijos o nietos

los que disfruten de este nuevo entorno. Aunque tienen muchas esperanzas de que se generen cambios, al momento de contestar la pregunta, en el caso de los hombres la gran mayoría cree que el barrio no va a cambiar nada, solo va a llegar más gente, lo que terminará posiblemente colapsando temas viales, de basura y servicios.

d) ¿Tiene alguna propuesta sobre cómo mejorar el espacio público de su barrio?

Aparecieron una serie de ideas que se resumieron, algunas se repetían, pero la gran mayoría de comentarios nacen según lo que se comentó de las reuniones en la junta de vecinos, en el pensar algún tipo de mejora que se podría solicitar proyectar como mejora para el barrio. Algunas son:

- Plazas.
- Parque.
- Mejora de veredas y calles.
- Juegos infantiles, (esto lo plantearon varias personas mayores respecto a los nietos, ya que uno de los problemas que plantean por la poca frecuencia de las visitas que tienen es por la falta de equipamiento para niños).
- Más iluminación.
- Mejoras en paraderos y circulación de transporte público.
- Mejoras en áreas de deportes, incluso se planteó en más de una persona en generar un polideportivo.
- Área exterior de estacionamiento para que la gente estacione fuera de las calles.
- Generar miradores aprovechando la altura del cerro para mirar de mejor forma hacia el mar.
- Máquinas de ejercicio para adultos mayores.

e) ¿Le gustaría vivir en otro lugar? Si la respuesta es afirmativa, ¿Dónde y por qué?

En esta pregunta se solicita sincerar sus preferencias y expectativas para el futuro.

En este caso, hombres y mujeres, más del 65% plantearon que no se cambiarían a vivir a otro lugar, y aunque los temas antes descritos respecto sobre todo a seguridad y movilidad generan un gran conflicto pensando en envejecer en ese lugar, los recuerdos y la memoria priman al momento de discernir. Ambos temas no tienen solución en este momento, sumado a la construcción del edificio, que es el principal conflicto que tiene en este momento el barrio y sus vecinos.

En el caso de los hombres, una gran mayoría no se iría del barrio; y los que sí lo harían, sería por ir pensando en cambiarse a vivir a un lugar más tranquilo y con alguna característica que prefiera por sobre su presente.

En el caso de las mujeres, el 33% de ellas si se iría a envejecer en otro lugar, sobre todo mujeres solas, o que viven con familiares, piensan en poder pasar días más tranquilos en otro lugar.

Algunos vecinos plantean que puede ser peligroso, lejano, desordenado o incluso feo, pero que los recuerdos que tienen del lugar les hace querer seguir viviendo ahí; en palabra de algunos, vivir hasta que los saquen muertos de sus casas.

4. Conclusiones

A pesar de habitar en el cerro, es la alegría de la gente de habitar en lo alto la característica principal de esta comunidad. Serían varios los atributos que hacen del cerro un espacio amigable y saludable, en donde la dimensión comunitaria y las experiencias vividas han favorecido para poder construir vínculos y redes de apoyo entre los habitantes.

El contexto de análisis está dado por la modificación, en Chile, del espacio social, lo que se expresa en nuevas maneras de vivir, de relacionarse y organizarse real y simbólicamente en los espacios públicos. Se observa una población con bajos niveles de confianza, que desvaloriza lo colectivo y que vive con una alta percepción de inseguridad en una ciudad segregada social y espacialmente (Rodríguez & Winchester, 1999).

Considerando las condiciones topográficas y el bajo desarrollo de mejoras en calles y veredas, la urbanización del cerro se muestra poco amigable, insegura y segregadora con las personas mayores.

En barrios como la Villa Berlín es posible poner en relieve la necesidad de incluir criterios de intervención urbana relacionados con la calidad de vida de las personas mayores, que aporte a un desarrollo desde abajo en su diseño, atendiendo las necesidades de sus habitantes de forma más personalizada y focalizada. Del análisis también se puede deducir que los atributos favorables y desfavorables percibidos por las personas mayores están dando una pauta sobre patrones a copiar o a modificar, pensando en el desarrollo futuro no solo del barrio, sino también de la ciudad.

Es por esto que la atención hacia un diseño basado en el cuidado-apoyo y, sumado a esto, un diseño del espacio público desde una visión gerontológica constituyen un factor positivo importante en el desarrollo de la relación de las personas respecto a la experiencia del entorno que lo rodea y a una mejora en la calidad de vida, cualquiera sea la edad o su condición física. Esto, con el fin de poder cada vez más humanizar el proceso de producción del espacio público y poder generar entornos más aptos para todos.

Acerca de la asociación entre el envejecimiento demográfico y el equipamiento urbano, Tuirán (2012) anticipa que: "como consecuencia del envejecimiento de la población en los servicios se requerirán menos guarderías, menos escuelas de educación básica y establecimientos obstétricos y pediátricos, y seguramente más hospitales, más asilos y albergues y más servicios de recreación para ancianos, así como más gerontólogos, geriatras y especialistas en la atención de la vejez".

De las enseñanzas generadas en el desarrollo de esta investigación, quisiera destacar los siguientes aspectos:

Los resultados del estudio permiten validar las principales preguntas de investigación: Los cambios en la estructura de los grupos de edad modificarán los requerimientos del espacio público, a lo que se puede sacar, como resultado de lo expuesto, que claramente es necesario poder analizar las necesidades que se requieren para que el espacio público sea un aporte al desarrollo humano y no meramente un espacio necesario para congregar gente.

Y, finalmente, a partir de la investigación desarrollada aparecen nuevas interrogantes en relación a la temática, como por ejemplo: ¿cuáles son las necesidades de las personas mayores para sentirse seguros en el espacio público? ¿Qué determina la forma del espacio físico del espacio público para personas mayores? ¿Cuál es la necesidad respecto al diseño urbano en relación con el envejecimiento demográfico?

El presente estudio, y las preguntas que surgen, se derivan de los resultados que aparecieron y con esto se pretende motivar el interés por la temática referente a temas urbanos relacionados con el envejecimiento de la población, con el fin de impulsar una línea de investigación relacionada con un diseño urbano desde una visión gerontológica y las implicancias que esto trae en beneficio no solo a las personas mayores, sino a toda la población en general.



Imagen 12. Fuente Propia, 2018.

Comentar que este estudio plantea el trabajo sobre una comunidad - barrio, con sus problemas y aciertos, y permite poder explicar que para cada barrio es necesario el poder generar este tipo de análisis para entender la realidad etaria de los habitantes y las problemáticas que transforman completamente las necesidades de respuesta del espacio público en relación a sus dinámicas de uso, ya que esto es un problema que empezará a hacerse cada vez más notorio según las necesidades de cada comunidad en todas partes del planeta. Por esto es imperativo que más profesionales puedan empezar a generar soluciones al gran desafío de volver a pensar la ciudad, tomando en cuenta seriamente cómo habitaremos las ciudades en el futuro.

Finalmente, es necesario volver a mirar el espacio público como el corazón de la vida barrial; su diseño, su uso, su gestión y nuevas funciones. Repensar la calle, la plaza, el parque; el arbolado y el paisaje urbano, aquello que permita humanizar el espacio público y experimentar el encuentro, el intercambio y la diferencia.

Referencia Bibliográfica

Baringo Ezquerro, D. (2014). "La tesis de la producción del espacio en Henri Lefebvre y sus críticos: un enfoque a tomar en consideración". Revista del área de estudios urbanos del Instituto de Investigaciones Gino Germani de la Facultad de Ciencias Sociales (UBA). N° 3, p. 119 – 135.

Borja, J. y Z. Muxí. (2003). Espacio público: ciudad y ciudadanía. Barcelona: Editorial Electa.

Cazanave Masias, J., & Bancroff Hernández, (2007). Diseño accesible de espacios de intercambio para adultos mayores. Rev. Arquitectura y urbanismo, vol. XXVIII, n°2, p. 24-33.

- Condeza, Ana Rayén, Bastías, Gabriel, Valdivia, Gonzalo, Cheix, Consuelo, Barrios, Ximena, Rojas, Rodrigo, Gálvez, Myrna, & Fernández, Francisco. (2016). Adultos mayores en Chile: descripción de sus necesidades en comunicación en salud preventiva. *Cuadernos.info*, (38), 85-104. <https://dx.doi.org/10.7764/cdi.38.964>
- Fadda, G., & Cortés, A. (2007). Barrios. En busca de su definición en Valparaíso. *Rev. Urbano*, 10(16), p. 50–59.
- Fadda, G., & Cortés, A. (2009). Hábitat y adulto mayor: el caso de Valparaíso. *Revista INVI*, 24(66).
- Fernández Prajoux, V. (2014). Promoviendo un diseño urbano participativo: experiencias desde la práctica y la docencia. Disponible en <http://repositorio.uchile.cl/handle/2250/153313>
- García Ballesteros, A., Jiménez Blasco, B. (2015). "Envejecimiento y urbanización: implicaciones de dos procesos coincidentes". *Investigaciones geográficas*, (89), p.58-73. <https://doi.org/10.14350/rig.47362>
- Gehl, J. (2006). "La humanización del espacio urbano. La vida social entre los edificios." Editorial Reverte.
- Gutiérrez, L.M. (2010). México y la revolución de la longevidad. En: Gutiérrez, L.M. y Gutiérrez - Ávila, J.H. *Envejecimiento humano. Una visión transdisciplinaria*. México: Instituto de Geriátría, p. 21-36.
- Jacobs, J. (1961/2011). *Muerte y vida de las grandes ciudades*, Madrid: Capitán.
- Jurado Salcedo, M. (2016). El programa de recuperación de Barrios Altos: Hacia un enfoque participativo de la renovación urbana. *Revista de Arquitectura*, 21(31), p. 26-36.
- Lefebvre, H. (1968/2016). *El derecho a la ciudad*. Madrid: Capitán Swing.
- Lefebvre, H. (1974/2013). *La producción del espacio*, Madrid: Capitán Swing.
- Lladó, M. (2010). "Representaciones sociales: adultos mayores y espacios públicos en la Ciudad de Montevideo". *CES Psicología*, 6(1), p. 22-42.
- López-Morales, Ernesto. (2013). Gentrificación en Chile: aportes conceptuales y evidencias para una discusión necesaria. *Revista de geografía Norte Grande*, (56), p. 31-52. <https://dx.doi.org/10.4067/S0718-34022013000300003>
- Ministerio de Sanidad, Política Social e Igualdad: Libro Blanco del Envejecimiento Activo, Ministerio de Sanidad, Política Social e Igualdad Secretaría General de Política Social y Consumo Instituto de Mayores y Servicios Sociales. (2011). (IMSERSO), Madrid.
- Narváez-Montoya, O. (2012). "Envejecimiento demográfico y requerimientos de equipamiento urbano: hacia un urbanismo gerontológico". *Papeles de Población*, 18(74), p. 1-33.
- Narváez Tijerina, A. (2004). "Un método para el análisis de la ecología del espacio físico y del social en la ciudad" en: *Ciencia Ergo Sum*. Vol. 11. Número 001. UAEM. p. 10-24.
- Olivi, G. Fadda-Cori y Pizzi M. (2015). "Evaluación de la calidad de vida de los adultos mayores en la ciudad de Valparaíso". *Papeles de población*, 21(84), p. 227-249
- Olivi, G. Fadda-Cori y Cortes A. (2007). "Valparaíso: hacia una ciudad amigable con el adulto mayor". *Revista Mad. Revista del Magíster en Análisis Sistemático Aplicado a la Sociedad*, (16), p. 65-78.
- Pereyra, O. (2016). "Tiempo es poder: envejecimiento y control del espacio público en un barrio de clase media tradicional en Lima". *Anthropologica*, 34(37), p. 171-191. <https://dx.doi.org/https://doi.org/10.18800/anthropologica.201602.007>
- Sabatini, F. (2013). "Valparaíso: cerros de gente, cultura y diversidad". *Cultura de cohesión e integración social en ciudades chilenas*. p. 173 – 206.
- Salinas C, Judith, Bello S, Magdalena, Flores C, Alvaro, Carbullanca L, Leandro, & Torres G, Mónica. (2005). *Actividad física integral con adultos y adultos mayores en Chile: resultados de un programa piloto*. *Revista chilena de nutrición*, 32(3), p. 215-224.
- Sánchez-González, D. (2014). "Gerontología ambiental: haciendo lugares significativos en la vejez". *Revista de Estudios Sociales*, (50), p. 188-191.
- Sánchez-González, D. (2015). "Ambiente físico-social y envejecimiento de la población desde la Gerontología Ambiental y Geografía. Implicaciones socio espaciales en América Latina", *Revista de Geografía Norte Grande*, N° 60, p. 97-114.
- Sánchez-González, D. (2014). "Ambiente físico-social y envejecimiento de la población desde la gerontología ambiental y geografía. Implicaciones socio espaciales en América Latina". *Revista de geografía Norte Grande*, (60), p. 97-114.
- Sánchez González, Diego (2012) "Aproximaciones a los conflictos sociales y propuestas sostenibles de urbanismo y ordenación del territorio en México", *Revista de Estudios Sociales*, 42, p. 40-56.
- Sánchez-González, D. (2012). *Urbanismo gerontológico. Retos de la planificación urbana ante el envejecimiento de la población en México*. *Revista de la Facultad de Arquitectura de la Universidad Autónoma de Nuevo León*, VI(6), p. 113-115.
- Segovia, O., & Neira, H. (2009). Espacios públicos urbanos: una contribución a la identidad y confianza social y privada. *Revista INVI*, 20(55).
- Torres, F. (2016). "Henri Lefebvre y el espacio social: aportes para analizar procesos de institucionalización de movimientos sociales en América Latina - La organización Barrial Tupac Amaru (Jujuy-Argentina)". *Artigos sociologías*, 18 (43). <https://doi.org/10.1590/15174522-018004311>.
- Urbina Carrasco, X. (2012). "La colonización vertical en Valparaíso. Etapa inicial". *Hybris: revista de filosofía*, Vol. 7, N° 1, p. 97-127.
- Vergara-Constela, C, Casellas, A. (2014). Políticas estatales y transformación urbana: ¿hacia un proceso de gentrificación en Valparaíso, Chile?. *EURE (Santiago)*, 42(126), p. 123-144. <https://dx.doi.org/10.4067/S0250-71612016000200006>.